

do, aunque más corto, a la Revolución Francesa, al que le siguen las Apariciones marianas (desde la Medalla Milagrosa hasta Fátima) y los Dogmas últimamente definidos por Pío IX y Pío XII.

Termina el libro con la doctrina mariana sobre la mediación antes del Concilio Vaticano II y un balance mariológico del mismo. Aquí se muestra un tanto crítico, dentro de la corrección, quejándose de un cierto minimalismo en la doctrina mariana (pp. 329-332). Véase a título de ejemplo: «el hecho de colocar la síntesis marial... después de la escatología! fuera de la síntesis constitutiva de la Iglesia (capítulo I) y simplemente como un miembro es una regresión sobre la teología anterior» (p. 332). Por ello es bastante sintomático el comentario que hizo a este libro el Cardenal Henri de Lubac, cuando afirma, «sería menos severo que Vd. acerca del plan de *Lumen Gentium*. Me parece que el último capítulo sobre la Virgen constituye una apoteosis».

En resumen un libro interesante, lleno de erudición y con unos apéndices que muestran la extensa cultura de su Autor.

J. L. Bastero

Hans-Georg FRITZSCHE, *Lehrbuch der Dogmatik, Teil II: Lehre von Gott und der Schöpfung*, Evangelische Verlagsanstalt, Berlin 1984, 410 pp., 17 x 23,5.

El Autor, de confesión luterana, ha publicado finalmente este esperado volumen, que corresponde a la segunda parte de su Teología dogmática. Trata de la doctrina sobre Dios y la Creación. Junto con la *Dogmatik* de G. Ebeling, el tratado de Fritzsche es probablemente el compendio de teología sistemática más importante de los pu-

blicados en los últimos años dentro del ámbito protestante.

La obra se divide en seis secciones, que se ocupan de: 1. La realidad de Dios (pruebas de la existencia de Dios y análisis del fenómeno ateo); 2. Esencia y propiedades divinas (doctrina sobre Dios según la Sagrada Escritura, influencia de la filosofía griega en la formulación cristiana de la enseñanza acerca de Dios, confrontación dialéctica de los atributos divinos); 3. La Trinidad; 4. Predestinación y elección; 5. Doctrina sobre la creación del mundo; y 6. Providencia y conservación.

Hay que destacar la intención rehabilitadora del Autor con respecto a la parte general del tratado clásico sobre Dios y a la doctrina de la Creación, que con raras excepciones han recibido durante los últimos años un lugar prácticamente insignificante en los manuales de teología, tanto protestantes como católicos.

El libro se mueve en la órbita de una moderada influencia barthiana, que se manifiesta positivamente en la importancia que se adscribe a la transcendencia divina, y negativamente en el planteamiento funcional y adjetivo que se hace de la doctrina de la creación. Movido por su conocido interés por construir una teología de la tierra que incluya la preocupación ecológica de nuestros días, el Autor demuestra, a pesar de todo, una clara tendencia a tener en cuenta las dimensiones cosmológicas y naturales de la creación en sí misma y a no devaluarla como un elemento secundario y marginal en el marco de la *historia salutis*.

La bibliografía es amplia y bien seleccionada pero se ciñe casi exclusivamente a autores, revistas y fuentes protestantes. La perspectiva ecuménica está ausente.

J. Morales